

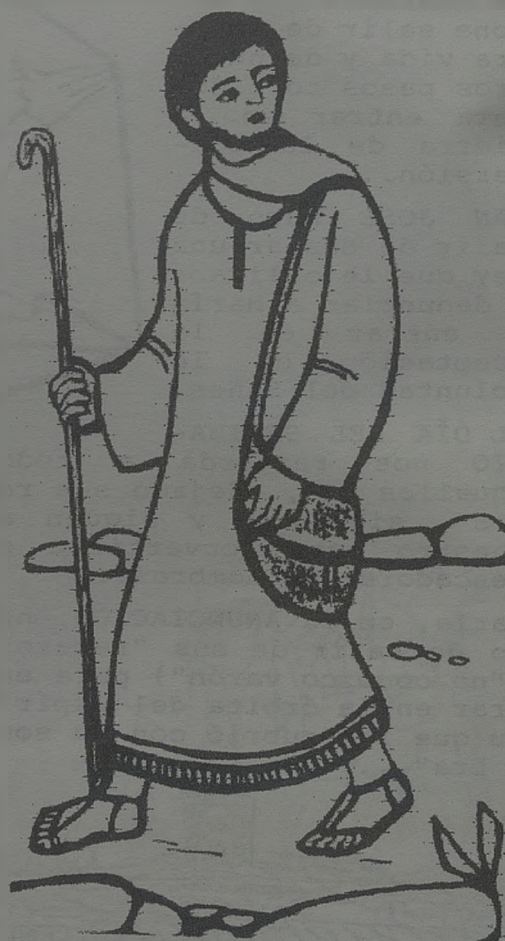
APUNTES PARA "ENTENDER" EN EL SIGLO XX POR QUÉ DIOS SIGUE LLAMANDO AL SACERDOCIO.

La existencia de "faraones egipcios" sigue siendo un hecho. Y son necesarios, por tanto, nuevos "moisés".

La injusticia planea de forma cruel en nuestro pueblo. Se necesita el grito de los profetas.

El vacío del corazón es una constante humana. Y ¿quién puede mostrar a los hombres que podemos llamar a Dios padre nuestro...?

Ser sacerdote
es sentirse "salvado de las aguas"
y lanzarse contra todos los faraones
que esclavizan a las masas.
Ser sacerdote
es hacerse vocero torpe
y clamar contra calles y plazas,
contra los ídolos que nos atrapan.
Ser sacerdote
es llenarse el corazón con los nombres
de los hermanos
y elevarlos a lo alto
para que el Padre los redima.
Ser sacerdote
es ser la melodía
que a Dios y hombre hace amigos
en abrazo definitivo.



Pepe Paniagua.